

Sarásvati Chalisa

Doha (Invocación)

Oh Sarásvati, oh Madre primordial, oh divina otorgadora de gracia,
me inclino ante ti. Mi frente es bendecida
por el polvo de tus pies de loto,
y mi adoración a ti
me otorga tu conocimiento y tu fuerza.

Tu magnificencia penetra
el universo entero;
tu gloria es ilimitada y eterna.
Oh Madre, tú estás dotada con el poder
de purificarme aquí y ahora.

Estrofa 1

¡Salutaciones a ti, la propicia, la perfecta,
tesoro de conocimiento y de fuerza!
¡Salutaciones a ti, la omnisciente, perpetua, indestructible!
Salutaciones, salutaciones, salutaciones, a ti que sostienes una vina en la mano
y te desplazas en un hermoso cisne como vehículo.

Estrofa 2

Oh Madre, tu forma de cuatro brazos,
es celebrada en todo el universo.
Cuando la mente de la gente se vuelve hacia el mal
y la luz de la rectitud se apaga en el mundo...

Estrofa 3

... en esos tiempos tú te encarnas
para purificar la tierra y los cielos.

Por medio de tus bendiciones, el mundo
llegó a reconocer al sabio Válmiki
como un conocedor de Dios (*brahmajñāni*).

Estrofa 4

Por la gracia de tu mirada, oh Madre,
Válmiki compuso el *Ramáyana*
y fue honrado con el título de “Poeta primordial”,
y el poeta Kalidasa alcanzó renombre.

Estrofa 5

Túlsidas, Surdas y otros versados poetas
han confiado en tu gracia
como su único soporte, oh Diosa Amba.

Estrofa 6

Oh Madre Bhavani, soy tu criatura.
Tú conoces mi anhelo, así que vierte tu gracia sobre mí.
Oh mi hermosa Madre, no pienses en mis errores —
¡por favor, perdónalos todos!

Estrofa 7

Oh Madre, te imploro, de miles de maneras,
que salvguardes mi honor.
¡Salutaciones, salutaciones, diosa Jagadamba!
Soy como un huérfano en este mundo,
confiando en que tú me ayudes.
Otórgame tu gracia.

Estrofa 8

Los feroces demonios Madhu y Káitabha
lucharon contra el Señor Vishnu por cinco mil años
sin retirarse de la batalla.

Estrofa 9

Así como la Diosa burló a los demonios
que luchaban contra Vishnu y puso fin
a ese prolongado combate, la Madre viene en mi ayuda
para vencer los enemigos interiores de la ira, la codicia
y el apego, cumpliendo el anhelo de mi corazón.

Estrofa 10

Oh Madre, tú venciste a los infames demonios Chanda y Munda
con la velocidad del rayo, y aniquilaste
al formidable demonio Raktabija,
que a los corazones de dioses y de sabios,
al igual que a la tierra misma, hacía temblar.

Estrofa 11

Una y otra vez, me inclino ante Jagadamba,
que decapita a los demonios tan fácilmente
como se corta el tallo de un banano.
Oh Amba, tú diste muerte a los infames demonios
Shumbha y Nishumbha en un parpadeo.

Estrofa 12

Cuando la madrastra del Señor Rama perdió su sabiduría,
su deficiente razonamiento lo condujo a su exilio en el bosque.
Orquestando los eventos subsecuentes, tú ocasionaste la derrota
del demonio Ravana, y de esta manera
trajiste felicidad a dioses y mortales por igual.

Estrofa 13

¿Quién puede cantar adecuadamente tu gloria y alabanza?
Tú eres la protectora aun de Rudra y del Señor Vishnu.

Estrofa 14

¡Tu grandeza, como aquella que devora a demonios
tales como Rakta, Dántika y Shatakshi, es ilimitada!
Oh Durga, tú has realizado tareas formidables sobre esta tierra —
no es de sorprender que el mundo entero repita tu nombre.

Estrofa 15

Oh Madre, tú eliminas obstáculos y pesares.
Siempre que impartes tu gracia, nos da felicidad.
Si un rey furioso sale de cacería
los ciervos del bosque permanecen libres por tu benevolencia.

Estrofa 16

Si el barco de uno es destruido por una feroz tormenta
en medio del mar, donde no hay ayuda cercana,
o si uno se siente acosado por la desventura, el dolor o el peligro...

Estrofa 17

...nadie debe dudar que repetir tu nombre
trae buena fortuna. Alguien que está angustiado
por asuntos de familia, debe volverse hacia la adoración
de la Madre, por medio de la práctica del *japa*,
o repetición del nombre divino.

Estrofa 18

Aquel que recita este himno (*chalisa*) todos los días
tendrá hijos hermosos con virtudes divinas,
y aquel que adora a la Diosa encendiendo incienso
y ofreciendo comida, de seguro será protegido.

Estrofa 19

El que se absorbe constantemente en la devoción a la Madre
queda libre de agitación. Si un alma cautiva

recita este himno un centenar de veces,
se libra de todos los grilletes y aflicciones.

Estrofa 20

Oh Diosa Bhavani, te suplico
que me consideres como tuyo—
confiere tu gracia sobre mí,
y líbrame de lo mundano.

Doha (Bendición)

Oh Madre, tú resplandeces como la luz del sol,
mientras mi ser mora en la oscuridad.
Por favor protégeme de hundirme
en el abismo de lo mundano.

¡Escúchame, oh Madre Sarásvati!
Otórgame fuerza, entendimiento y sabiduría.
Por favor, te lo suplico, concédeme protección.

